Encuentro con Ximo Puig, presidente de la Generalitat Valenciana: “Necesitamos una transición para que la economía pase de B a A”

25/02/2018



Susana Esteve, el alcalde de Alboraya Miguel Chavarría, Puig y el presidente de la asociación Premsa Valenciana, Ramón Climent.

El presidente de la Generalitat Valenciana, Ximo Puig, compartió el pasado martes un almuerzo informativo con la Asociación de la prensa comarcal valenciana, donde estuvo presente el semanario *Valle de Elda*. En el encuentro, que tuvo lugar en el restaurante Sequer Lo Blanch de Alboraya, el jefe del Consell respondió a distintas preguntas de actualidad de ámbito local y autonómico. Este es el primero de una serie de encuentros con personalidades de distintos ámbitos que la asociación de los periódicos locales y comarcales tiene previsto realizar a lo largo del año.

Ximo Puig destacó el papel de la prensa comarcal como instrumento vertebrador de las comarcas de la Comunidad Valenciana, "vivimos un momento en el que hay mucha información, pero también mucha degradación. Si en otro tipo de productos exigimos la mayor calidad posible, también lo debemos hacer en la información".

Valle de Elda formuló al presidente del ejecutivo valenciano preguntas sobre las medidas para reducir tanto la economía sumergida como el paro juvenil que azota las poblaciones de Elda y Petrer, cuestiones que contestó junto a la relacionada con la obligatoriedad de la enseñanza en valenciano.

¿Estudia su ejecutivo medidas para combatir los altos índices de economía sumergida de Elda y Petrer, que precariza la vida de los trabajadores y, a su vez, perjudica el Estado de bienestar por no revertir en las arcas públicas?

Es un problema muy grave porque genera competencia desleal y desprotección en los trabajadores, sobre todo. Hemos mantenido conversaciones con los sindicatos y hemos incrementado las actuaciones punitivas con la policía autonómica, con intervención en las empresas en Elda. Además, le hemos pedido al Ministerio de Trabajo, que es el que tiene competencias en esto, una actuación conjunta para hacer una especie de transición que permita que la economía en B pase a A, sin que sea una amnistía. La Comunidad Valenciana ha crecido por encima de tres puntos y lo que no es posible es que esto no se traslade a los salarios y que se mantengan las bolsas de pobreza y más en el sector calzado, que es muy competitivo, con diseño y calidad y se está vendiendo ya en China.

¿Qué se proponen para reducir el paro juvenil?

El horizonte es que los jóvenes tengan un trabajo y un proyecto de vida y para eso hay que conseguir que tengan salarios dignos. Tenemos un problema grave en cuanto al mercado de trabajo porque existe un desfase entre el sistema educativo y el mercado de trabajo. Eso tenemos que ir superándolo con una mayor conexión entre el sistema educativo y el mercado de trabajo. Tenemos de ser capaces de que los jóvenes quieran acceder a unos trabajos que en estos momentos no les resultan atractivos. Como ejemplo, el lunes visité el sector cerámico de Castellón, que es muy potente, pero que tiene un problema por la falta de personas formadas en este sector.

En cuanto a la universidad, estamos trabajando para que todo el mundo tenga acceso. Uno de cada tres estudiantes universitarios tiene beca, con lo que estamos garantizando la igualdad de oportunidades. Hemos bajado las tasas un 15% este año, para que todos los que tengan talento y capacidad puedan acceder a la universidad.

Como medidas de choque, este año hemos logrado que 4.000 jóvenes sin experiencia laboral tengan un empleo, gracias a la colaboración de los ayuntamientos. El crecimiento económico ha hecho que el paro juvenil haya bajado al 30%, pero aún así, estamos lejos de un horizonte razonable.

Las comarcas castellanohablantes ven con preocupación las medidas tomadas por sus socios de gobierno sobre poder elegir la lengua en la que estudien sus hijos.

No debe haber conflicto en la cuestión lingüística y es muy irresponsable quien plantea esto. El objetivo es que el alumnado al final de su periodo escolar sepa castellano, valenciano e inglés. Actualmente, el 96% de los niños saben perfectamente castellano, el 36% tiene un conocimiento razonable de valenciano y solo el 6% tiene conocimiento de inglés. Hemos intentado acordar una ley en la que cada colegio tiene opción de escoger, así, los de las zonas castellanoparlantes tendrán un 25% de valenciano y el resto será castellano e inglés. Todo el mundo va a tener capacitación en ambas lenguas, no se trata de imponer ninguna de ellas. Es una riqueza tener dos lenguas, que cada uno utilice cada una de ellas como quiera. La ley lo que pretende es que no sea un conflicto, porque los centros van a decidir y creo que lo harán de manera razonable.

La lengua en la que vamos a invertir esfuerzos es el Inglés. Somos la comunidad que más auxiliares de inglés le ha pedido al Ministerio de Educación, que es el que tiene la competencia en esto. En un principio, nos iban a tocar 44, pero le pedimos 1.000. Al final, nos han llegado algo menos de 500 auxiliares porque el Inglés es nuestra mayor preocupación.